



CRÓNICA DE UN VENDEDOR DE SANGRE

Autor: Yu Hua. Novela. Editorial: Seix Barral. 298 pp. Barcelona, 2014. Precio: 19 euros.

Descarnada novela que cuenta la historia de Xu Sanguan, un pobre hombre que trabaja en una fábrica de seda y que se ha visto varias veces obligado a vender su propia sangre para sacar adelante a su familia. Las cosas se le complican cuando, a su suerdo humilde, se añade la hambruna que asola inmensas regiones o el descubrimiento de que su hijo mayor no es suyo sino de un antiguo novio de su esposa. Relato de la incansable lucha de ese individuo por mantener la dignidad, y por recomponer todos su maltratado esquema de valores por encima de la miseria, el hambre, la deshonra o la hostilidad social.



LA VIDA DESATENTA

Autor: Antonio Mercero. Novela. Editorial: Penguin Random House. 352 páginas. Barcelona, 2014. Precio: 12,95 euros.

Hasta que publicó 'La Cuarta muerte' hace dos años, Mercero era sobre todo conocido por su excelente labor de guionista en series como 'El pacto' o 'Farmacia de guardia'. En 'La vida desatenta' vuelve a la novela para narrar los encuentros y desencuentros, cobardías, egoísmos, miserias, secretos y avatares cotidianos; las tensiones y desatenciones de los Vildsvin, un padre y sus dos hijos que comparten un bufete de abogados, así como el papel que juegan sus mujeres en un momento que no es demasiado boyante para el negocio y en el que entre sus clientes están un concejal corrupto o una anciana rica a la que desea inhabilitar. Mercero sabe dar el color y olor del mejor realismo.



UNA FLOR DEL MAL

Autor: Miquel Molina. Novela. Editorial: Destino. 349 páginas. Madrid, 2014. Precio: 19 euros.

La primera novela de Miquel Molina pertenece a un género muy del momento, algo que podríamos llamar 'thriller cultural'. Esa clase de textos en los que una trama más o menos policíaca se enmarca y se prestigia dentro de un ambiente histórico o artístico, muchas veces a través de un manuscrito perdido, un cuadro robado o el descubrimiento de alguna clave oculta de la historia. Molina -periodista y director adjunto de 'La Vanguardia'- propone una historia interesante y bien documentada, lo que termina compensando cierta endeblez literaria. El protagonista es un profesor de literatura que permite que la ficción forme parte de su discurso pedagógico.



LAS HUELLAS EN EL DESIERTO

Autora: Maha Akhtar. Novela. Editorial: Rocaeditorial. 403 páginas. Barcelona, 2014. Precio: 18,90 euros.

Maha Akhtar se ha especializado en un tipo de novela que combina los escenarios exóticos con el relato de algunos episodios más o menos bélicos y un telón de fondo que siempre contiene una historia de amor. No suena a impostura porque su vida tiene todos esos ingredientes. La nieta del maharajá de Kapurthala y la malagueña Anita Delgado vuelven con 'Las huellas del desierto', una novela ambientada en los años de la Primera Guerra Mundial en una zona alejada del foco central del conflicto, entre Turquía, Oriente Próximo y Arabia. Hay en el libro espías, traidores, amores apasionados y amistades inquebrantables, y todo lo contrario.

LOS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN

1

Las tres bodas de Manolita
Almudena Grandes. Tusquets



2 La noche soñada
Máxim Huerta. Espasa

3 El juego de Ripper
Isabel Allende. Plaza & Janés

4 La analfabeta que era un genio de...
Jonas Jonasson. Salamandra

5 Muerte entre líneas
Donna Leon. Seix Barral

6 La rubia de ojos negros
Benjamin Black. Alfaguara

7 La luz de Candela
Mónica Carrillo. Planeta

8 Adivina quién soy
Megan Maxwell. Planeta

9 Cien años de soledad
G. García Márquez. Random House

10 Divergente
Verónica Roth. Molino

NO FICCIÓN

1

La gran desmemoria
Pilar Urbano. Planeta



2 Yo fui a EGB

Javier Ikaiz/ Jorge Díaz. Plaza & Janés

3 El mundo en tus manos
Elsa Punset. Destino

4 Las gafas de la felicidad
Rafael Santandreu. Grijalbo

5 El libro de los 50 años de Forges
Forges. Espasa

6 Puedo prometer y prometo
Fernando Omega. Plaza & Janés

7 CeroCeroCero
Roberto Saviano. Anagrama

8 Juntos podemos
Albert Rivera. Espasa

9 Reinas malditas
Cristina Morató. Plaza & Janés

10 Estoy bien
J.J. Benítez. Planeta

ción de políticas laborales y presupuestarias de un cinismo intolerable, etc., no han hecho sino dar la razón a los postulados más negativos contenidos en sus páginas. Esa intransigente crítica de la razón política contemporánea confirma la insostenible verdad de que el capitalismo es hoy más revolucionario y desestabilizador para la vida de los ciudadanos que ninguno de los blandos programas partidistas con que se pretende frenar su impacto. Este tratado de insurgencia política, más allá de sus polémicas tesis ideológicas y sus ambiguas estrategias de acción, al menos tiene la virtud de poner en cuestión el modelo ideal de ciudadano servil que el sistema se encarga por todos los medios de fomentar entre la población: «El voluntarismo más bobalicon y la más devastadora mala conciencia son elementos característicos del ciudadano».

Si aún tuviera sentido votar a algún partido político, o si votar a este partido en particular no desvirtuara en el fondo, al volverlo cómplice de una democracia degradada, la misma acción de votarlo, me atrevería a decir que el 'partido imaginario', con su programa indefinido, con su cúmulo de especulaciones infinitas y su elocución implacable, es el único partido político al que merecería la pena votar para salvar la democracia. O para superarla de una vez e implantar, si aún fuera posible, un régimen de libertad e igualdad nunca antes alcanzado en la historia. Quizá la existencia de un partido así, tan inaprensible como efectivo, instalado como una grieta o un agujero negro en el sistema, sea un signo de que la democracia puede tener sentido aún, aunque votar o participar en ella de un modo programado lo tenga cada vez menos.

Leyendo al arquitecto



'CATÁLOGO DE FORMAS'

Autor: Nicolás Cabral. Editorial: Periférica. Páginas: 98. Precio: 13,75 euros.

Probablemente conocerán la obra del arquitecto y muralista mejicano Juan O'Gorman. Tal vez no. Cabe también la posibilidad de que les suene el nombre pero no consigamos relacionarlo con un trabajo concreto. Puede incluso que, tanto el nombre como la obra de O'Gorman confluyan en un agujero negro delimitado en el espacio de su conocimiento. No importa. Porque el Arquitecto de este Catálogo de Formas es y no es Juan O'Gorman: su vida y su obra están en la novela de Nicolás Cabral, pero ambas están expuestas a través de la mirada del autor, quien propone varios enfoques, incluyendo el del propio O'Gorman, para convertir la geometría en narración y la narración en un viaje lingüístico y simbólico por el arte y la locura.

El Arquitecto, ya en la última etapa de su vida y en el tramo más delirante de sus desórdenes mentales, decide convertirse en naturaleza mediante el ayuno total: «Aguas des-

tilada, pura. Mi cuerpo sin grasa, puro. Siento el agua recorrer mi cuerpo, hacerse cuerpo. La plenitud de los sentidos». Antes y después, ya que en la novela de Cabral la cronología no fluye sino que es disparada en secuencias y frecuencias, el Arquitecto fue seguidor de las ideas del Suizo (Le Corbusier), de las que acabó apostatando -«No más ingeniería, no más geometría alienante (...) Colaboré en la erradicación de la fantasía. Ya no (...) Arquitectura, puta del capital»-, a la vez que demonizaba el Libro (Cinco Puntos De Una Nueva Arquitectura, escrito por Le Corbusier) que reivindicaba la belleza de las máquinas en oposición a la arquitectura rancia, y la inspiración de la exactitud habitacional creadora de ciudades futuras formadas por estructuras modulares, precisas y austeras; tras entablar amistad con Diego Rivera -«Dios no existe. Quisieron borrar esas palabras del mural del pintor. No pueden borrar la verdad que enuncian. Pero, aunque no hay Dios, hay proporción divina. Lo aprendí del Pintor»-, diseñó y construyó la casa-estudio de Rivera y Frida Kahlo -«Habitó poco tiempo la casa que construí. Un espacio exiguo y rotundo. Como ella. (...) Postrada en la cama, abatida, era sin embargo despiadada. Sus opiniones demolían todo lo existente, el Pintor incluido»-; se adscribió a la arquitectura orgánica del Americano (Frank Lloyd Wright); cubrió las cuatro caras del edificio de la Biblioteca Central de la Ciudad Universitaria de la UNAM (cuatro mil metros cuadrados) con mu-

rales de mosaicos hechos con millones de piedras de colores de procedencia exclusivamente mejicana, representando el lado norte el pasado prehispánico, el sur el colonial, el este el mundo contemporáneo y el oeste la universidad y el Méjico contemporáneo -«Busco producir una vibración mural, una superficie poblada de intensidades. Ensamblar una serie de imágenes históricas distribuidas a través de estribaciones geológicas»-; construyó veintiséis escuelas primarias en México D.C. -«Una especie de excomuniación. Luego de inauguradas las escuelas, he ingresado en la lista negra del gremio»-.

Recuerdos infantiles

Están asimismo en la ópera prima de Cabral los recuerdos infantiles del Arquitecto conjurando los ahogados de la guerra y las relaciones con el padre -«A mi padre le debo la dureza del trato, la maestría en el traje»-, y los recuerdos que del Arquitecto tienen su mujer, su hija -«En mi memoria, con nitidez hiriente, la imagen de su cuerpo enjuto (...) Algo se quebró en él, pienso ahora. En casa, mi padre decía que era un intento desesperado por trasladar el dolor a la carne, luego de la muerte de los Pintores»-; su médico -«Habla de los mundos animal y vegetal, de su necesidad de abandonar el entorno humano»-; y el propio Diego Rivera.

El Catálogo de Formas que ha edificado Nicolás Cabral sorprende por la geometría que involucra a su protagonista con los personajes con los que alguna vez compartió plano y por la total maestría con la que ha establecido la arquitectura de su lenguaje. Un perfecto ejemplo de que existen primeras novelas que no parecen óperas primas. Libro apto para lectores de un grado de exigencia de ocho en la escala de Valente (del 0 al 9, lo recuerdo por sí acaso).